INFORMACIÓN SOBRE INVESTIGACIÓN Y ACTIVIDADES

Resúmenes de Tesis Doctorales

CARLOS ALBERTO PIRES

DESARROLLO, BLOQUEOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA LIBERTAD RELIGIOSA EN EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Director: Pedro Ribas
Universidad Autónoma de Madrid (2000)

Esta tesis se enmarca dentro de las investigaciones sobre la libertad religiosa española tanto en lo que concierne a lo histórico, como a lo jurídico, y a lo filosófico. De forma introductoria lanzamos un vistazo a la convivencia tripartita y tolerante entre judíos, musulmanes y cristianos, solamente con el propósito de mostrar que ha sido posible la convivencia de estas religiones en territorio español.

Se destaca la Inquisición española como hecho histórico relevante del *primer bloqueo* a los saludables principios de la tolerancia religiosa. Se reconoce la importancia del Trienio Constitucional (1820-1823) y el Sexenio Revolucionario (1868), que abordarían la cuestión religiosa, a fin de extirpar la perniciosa influencia del clericalismo en la vida del Estado. También se destaca que la República en 1931 intentó hacer un esfuerzo, planteando una solución definitiva hacia la libertad de cultos, y la separación entre la Iglesia y el Estado. Sin embargo, el esfuerzo hecho no resultó, pues tuvo inmediatamente una larga guerra civil de 1936 a 1939.

La evolución sobre el tema en cuestión llega a los días del franquismo, que de hecho fue el *segundo bloqueo* declarado a las pretensiones de los principios de tolerancia y libertad religiosa en España. Enfócase la etapa represiva del franquismo hasta el año 1953, la tolerante hasta el año 1967, y la etapa del compás de espera, bajo el impacto de fuerzas políticas internacionales contrarias al franquismo, y la promulgación de los principios de la libertad religiosa, propuesto por el Concilio Vaticano II en el día 7 de diciembre de 1965.

La evolución hacia la consolidación de la Libertad Religiosa española daría un paso más, con la Ley 44-1967, de 2 de junio, aunque no definitivo, porque la referida Ley no fue del agrado de la minoría evangélica protestante española, por varios motivos de índole legal y jurídica, pues, aún mantenía en su cuerpo doctrinal y jurídico la confesionalidad católica del Estado español.

La Consolidación legalmente aceptada por todos, y que consolidaría el desarrollo del proceso de libertad religiosa en España, llegaría con la Constitución de 1978, con el dictamen de la Ley Orgánica de Libertad Religiosa 7-1980, del 5 de julio, sancionada por el Rey Don Juan Carlos I y publicado en el B.O.E. de 24/07/1980.

La segunda parte de la tesis trata extensamente de la verdad y de la visión filosófica e ideológica de la libertada religiosa. Como dijo Cristo: “Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres”. O aún como dijo Herbert Marcuse: “La esencia del espíritu es la libertad”. Se ofrece un enfoque especial al sentido *primigenio* de la esencia de esta libertad, en los pensamientos de los presocráticos, del apóstol Juan, de Platón, de Schelling, de Kierkegaard, de Sartre, de Nietzsche y de Karl Marx. Por ser el tema de la *libertad* de importancia trascendental, lo desarrollaron también las mentes privilegiadas de éstos filósofos.

En la tercera y última parte se abordan temas sobre conceptos de tolerancia y libertad religiosa, y asuntos que todavía quedan por afinarse con respecto a la temática propuesta por la tesis, que son los capítulos sobre la seguridad social de los ministros de cultos del protestantismo español, asistencia religiosa en los hospitales, en las cárceles y fuerzas armadas, el uso de terminologías inadecuadas a la hora de identificar los grupos minoritarios protestantes españoles, que equivocadamente son llamados de *sectas*, *adeptos* o *captados*, etc. También se comenta los muchos impedimentos que se han puesto por los medios de comunicación, (radio, periódicos, televisión etc.), a la hora de cooperar, para dar a conocer a las minorías protestantes y evangélicas en este país.

Finalmente se dice que la consolidación de la libertad religiosa española todavía carece de una *praxiología coherente*; hay que caminar unas millas más. No obstante, se ha conseguido la consolidación jurídica, lo que se necesita ahora es afirmar y afinar esta consolidación, llevando al hombre español a encontrarse coherentemente con la teoría y la praxis, tal como lo formuló Juan Pablo II en la Encíclica *Fides et Ratio*.

ANTOLÍN SÁNCHEZ CUERVO

EL KRAUSISMO BELGA: EL RACIONALISMO ARMÓNICO DE GUILLAUME TIBERGHIEN

Director: Enrique Menéndez Ureña
Universidad Pontificia de Comillas, Madrid (2001)

La presente tesis se inscribe dentro de un proyecto colectivo dirigido por el Prof. Enrique M. Ureña, orientado hacia la revisión del krausismo a partir de sus fuentes originales. Máximo artífice del krausismo en Bélgica, Guillaume Tiberghien (Bruselas 1819-Saint Josse ten Noode 1901) es autor de una vasta obra, ampliamente traducida, que toca todos los ámbitos del panenteísmo. Discípulo de Heinrich Ahrens en la Universidad libre de Bruselas, en la que destacará por su labor docente durante cinco décadas, desempeñó también un importante rol en la difusión del krausismo en el mundo latino. Su pensamiento puede articularse en torno a cuatro núcleos temáticos fundamentales, guardando entre sí una mayor o menor continuidad cronológica.

El primero de ellos gira en torno a una justificación del racionalismo krausista como culminación de la tradición filosófica universal. Tiberghien fue consciente de la vicisitud histórica y socio-política del krausismo en tanto que doctrina legitimadora de un liberalismo filo-masónico enfrentado con un catolicismo hostil hacia las libertades modernas. Pero, lejos de reconocer en ella el verdadero caldo de cultivo de su pensamiento, la supeditó a una supuesta Razón teleológica; embaucado, al igual que otros autores de los siglos XVIII y XIX, por el mito moderno del progreso, adaptó la historia de la filosofía a sus propias convicciones, cayendo así en la ilusión del panenteísmo como culminación lógica de la misma, o dicho con otras palabras, como formulación más o menos acabada de la verdad. Su primera gran obra, el *Essai théorique et historique sur la génération des connaissances humaines dans ses rapports avec la morale, la politique et la religion* (1844), responde a esta justificación.

El segundo núcleo lo conformaría el vasto proyecto sistemático que Tiberghien programa en la década de los sesenta. Una ambiciosa tetralogía expone ahora los fundamentos del panenteísmo, estructurados en dos partes conforme al discurso krauseano de la ciencia: una subjetiva, analítica o ascendente que, partiendo de la intuición primitiva del yo, se eleva gradualmente hasta la intuición del principio; otra objetiva, sintética o descendente que recorre el mismo itinerario en sentido inverso; es decir, deductivamente. *La science de l'âme*

dans les limites de l'observation (1862), *Logique* (1865), *Introduction à la philosophie* (1868) y *Métaphysique comme science ou partie synthétique de la philosophie* (obra inédita fechada en 1888-89), nos hacen, además, presentes algunos tópicos de la tradición filosófica que Tiberghien plantea y discute con exhaustividad. Tal es el caso, por ejemplo, de la certeza subjetiva como punto de partida de la ciencia, o de los argumentos cosmológico y ontológico.

El tercer núcleo reconstruye el discurso práctico de Tiberghien, que si bien no ocupa un espacio particularmente voluminosos dentro de su bibliografía, destaca por su proyección en las largas e intensas polémicas escolares y universitarias que liberales y católicos belgas protagonizaron durante la segunda mitad de siglo, así como por su prestación ideológica a la causa anticlerical. Respaldada por la Liga de la Enseñanza y por las logias masónicas, la reflexión de Tiberghien sobre la enseñanza desborda los límites de una mera reivindicación laicista para culminar con una singular propuesta de autonomía escolar, no sólo frente a la Iglesia, sino también frente al estado. Su proyecto de organización escolar se enmarca así dentro de una filosofía krausista del derecho que juega con la distinción entre sociedad y Estado, y de una concepción ilustrada de la historia que encuentra en la educación el medio emancipador por excelencia.

Mención aparte merece, en fin, la polémica de Tiberghien con un positivismo cada vez más influyente en los mismos medios universitarios que durante décadas laurearan al carismático profesor. Incomprensible al margen de toda una crisis espiritual que empieza a socavar los mismos cimientos de la tradición filosófica moderna, esta polémica nos revela el agotamiento de la ideología krausista en Bruselas, así como su incompatibilidad con los nuevos discursos experimentales. La crítica de los reduccionismos comteano y spenceriano que Tiberghien elabora a partir de su discurso rectoral de 1867 contra el ateísmo, el materialismo y el positivismo, invita, en este sentido, a revisar la cuestión del llamado "krausopositivismo".

JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ-PULET

VARIACIONES DEL LÍMITE: LA FILOSOFÍA DE EUGENIO TRÍAS

Directora: Juana Sánchez-Gey
Universidad Autónoma de Madrid (2001)

El pensar de Eugenio Trías muestra la vitalidad creadora del español como lengua filosófica, no sólo creando conceptos desde su entraña lingüística, como los de recreación o pasión, sino proponiendo una arquitectónica filosófica que ha configurado lo que el mismo Trías ha llamado "filosofía del límite". Pues bien, esta tesis trata de mostrar la musicalidad intrínseca a ese pensar, a lo que en él se juega y a su espacio de experimentación, la escritura. Por de pronto, parte de la idea de que la mera distribución de la trayectoria filosófica triasiana en etapas o épocas no da justa cuenta de la singularidad de su pensamiento. Hay que hablar de variaciones (con lo cual no se pretende sólo sustituir una palabra por otra, sino insistir precisamente en su carácter musical). "Variaciones del límite: la filosofía de Eugenio Trías" nace, pues, de la necesidad de colmar un vacío en la recepción crítica de la filosofía triasiana, y que a mi modo de ver, emanaba de los textos mismos. Ello reclamaba la asunción del doble sentido del genitivo, subjetivo y objetivo, de la expresión citada. Lo que varía es el límite mismo, un límite que viene de lejos, pero en el sentido de que la sucesión de variaciones va orientado a la iluminación gozosa de la idea de límite (que ya habrá atravesado, sin embargo, el decir de cada variación).

En efecto, como señala el mismo Trías, toda su producción filosófica está orientada a

la idea de límite. Pero cabe interpretar esta declaración de otro modo: señalando cómo ese límite que atraviesa el decir filosófico, el decir de cada variación, y que llega a ser idea en la tercera, es, antes de nada, abierto por primera vez en el marco del estructuralismo (primera variación), y después, por potenciación, a través de una crítica (heredera de la de Nietzsche, pero siendo crítico con él) de la cultura occidental y de su ontología (segunda variación). En ese sentido, el límite, al irse trazando, cada vez, de forma variada va subvirtiendo el pensamiento según su fuerza y poder. En este sentido, cabe hablar de tres variaciones de límite. En la primera, Trías gana al estructuralismo, pero en profundo diálogo con él, el espacio de conjunción-disyunción o de oposición-articulación, la célebre barra (/), como aquel sobre el que hacer girar las preguntas radicales que desde la crítica del estructuralismo a la razón moderna quedan "descentradas". Pero la potencia de este espacio ganado a la corriente francesa exige, más que una continuación, un replanteamiento de ese espacio limítrofe, capaz de atravesar la historia de la filosofía exigiendo, a su vez, una reescritura de las cuestiones relativas al ser y la verdad. Trías logra esto mediante la formulación de una nueva teoría de los universales que quiere configurarse como una ontología trágica del ser-tiempo al margen de los excesos metafísicos. En la tercera, por último, Trías accede, por fin, a la idea de límite entendida como aquel "eje atascado" sobre el cual es posible la sucesión de variaciones. En las tres variaciones se detecta, pues, un mismo núcleo teórico (un mismo tema) que se varía (exigiendo en cada caso un modo determinado de textualidad), y que articula en torno a sí la cuestión del ser y de la naturaleza humana.

ACTIVIDADES

V JORNADAS DE LA ASOCIACIÓN DE HISPANISMO FILOSÓFICO

Cumpliendo con el compromiso adoptado hace unos años, la Asociación de Hispanismo Filosófico ha celebrado sus V Jornadas con el objetivo de poner en común las líneas de investigación por las que se mueven sus miembros. De nuevo, y nos debemos sentir agraciados por ello, Santander nos ha acogido por segundo año consecutivo, haciendo de nuestra estancia por tierras cántabras un auténtico placer. Estas Jornadas han contado con la colaboración de la Sociedad Menéndez Pelayo, la Asociación de Hispanismo Filosófico, la Fundación Hernando de Larramendi y la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Santander.

Las sesiones, que tuvieron lugar en la Cátedra Menéndez Pelayo del 16 al 18 de Abril de 2001, resultaron muy densas, casi agotadoras, por el gran número de participantes que intervinieron: más de medio centenar de investigadores, venidos tanto de nuestro país como de Estados Unidos, Alemania, Hungría, México, etc.

El primer día se trataron múltiples aspectos del pensamiento filosófico español. Hubo intervenciones sobre el mythos y logos en el Perú precolombino (Mariano Martín), Juan de Palafox (Tomás Sánchez Jaime), Francisco Sánchez (Rafael V. Orden Jiménez), Cervantes (Ramón Emilio Mandado), Baltasar Gracián (Elena Cantarino, Jorge Ayala, Luis Jiménez Moreno), Calderón (Vincent Martin), Mayans y Siscar (Salvador Rus), los novatores (Julián López Cruchet), el Cónsul Jove (Martín González Fernández), Olavide (Amable Fernández Sanz), Arteaga (Ricardo Piñero), D'Ors (Domingo Hernández), Nicomedes Martín Mateos (Roberto Albares) y Laverde (Joaquín Egozcue). Tras el merecido descanso y repuestas las energías, se inició la sesión de la tarde con la ponencia de la joven investigadora Juana García Romero sobre la Asociación para la Educación de la mujer, que dio paso a unas exposiciones sobre el krausismo: Tiberghien (Antolín C. Sánchez Cuervo), Alfredo Adolfo Camús (Francisco García-Jurado), Azcárate (Gonzalo Capellán); además, se abordó el pensamiento de Roque Barcia (Sergio Escot Mangas), Latino Coelho (Maria Joao Monteiro), Núñez de Arenas (Almudena Casado), Clarín (Ángel Casado, José Luis Mora, Antonio Jiménez), y Unamuno (Luis Andrés Marcos, Fernando Hermida y Rafael Chabrán).

La segunda jornada comenzó retomando las investigaciones sobre Unamuno (Bénédicte Vauthier, Dezso Csejtei) y sobre Ortega y Gasset (Alejandra Moreno, Moisés Simancas, Alfonso Moraleja, Nelson Orringer y José Luis Abellán), habiendo dos ponencias sobre el pensamiento de José Gaos (Ángel R. de la Vega y Teresa Rodríguez de Lecea). La segunda parte de la mañana la ocuparon los trabajos sobre el exilio español en Chile (Julio Ortega), Enrique Pajón (Mª Fernanda Santiago), Agustín Bartra (Antoni Mora), y la Esthetica originaria (Inmaculada Terán y José Ramón Alonso), cerrándola dos intervenciones sobre María Zambrano (José Lasaga y María Luisa Maillard). Después de la comida, pudimos disfrutar de una visita a la ciudad de Santander, con un guía turístico de excepción como es Benito Madariaga. Todos los asistentes y participantes en las Jornadas agradecimos la tarde de descanso y esparcimiento con que los organizadores nos obsequiaron.

Finalmente, durante el último día de intervenciones se volvió a tratar sobre el pensamiento de María Zambrano (Juana Sánchez-Gey, Gregorio Gómez y Alfonso Berrocal), mientras Nicole Holzenthal nos habló de la presencia de la filosofía española en las universidades alemanas, y Gerardo Bolado repasó la última historiografía filosófica en España. Rafael Orden y Sergio Escot cerraron la sesión presentando la nueva página de Internet de la AHF, y Xavier Agenjo expuso los nuevos proyectos de la Biblioteca Virtual de Menéndez

Pelayo.

En definitiva, pues, tres intensos días, cargados de ponencias, que han posibilitado el encuentro de los que nos dedicamos al pensamiento español en todas sus vertientes, movimientos e ideologías. Sinceramente, creo que todos estamos sumamente satisfechos por la celebración de estos encuentros, desde los miembros de la Junta Directiva hasta los socios y colaboradores. Es por ello por lo que debemos conjurarnos para que estas jornadas bianuales, que hasta el día de hoy venimos organizando, perseveren en el tiempo y, si cabe, puedan mejorarse en posteriores ediciones. El fruto del trabajo realizado en Santander podremos verlo próximamente en la publicación de las Actas que ya se están preparando.

Julián López Cruchet

LA MODERNIDAD DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Del 21 de Febrero al 16 de Mayo de 2001 ha tenido lugar el curso titulado *La modernidad del pensamiento español*, organizado por el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la Asociación de Hispanismo Filosófico. Acompañados por el inmejorable marco de la Residencia de Estudiantes, las sesiones se desarrollaron en el Instituto de Filosofía, sumando un total de nueve intervenciones de reconocidos especialistas en las materias que trataron. Numerosos investigadores y aficionados al pensamiento español formaron parte de las mismas, resultando el congreso un rotundo éxito tanto de participación como de organización.

El ciclo lo abrió Antonio Heredia, profesor de la Universidad de Salamanca, con una intervención sobre *La polémica de 1857 en torno a la filosofía*. Para él, en la modernidad se produce la constitución de la Historia de la Filosofía como disciplina universitaria, siendo así la Filosofía una parte integrante del modo de ser español. La exposición se centró en el enfrentamiento ideológico-filosófico entre Gumersindo Laverde, partidario del espiritualismo cristiano, y el racionalista Sánchez de la Campa; ante la reducción de la filosofía en la enseñanza española, Laverde propuso como remedio la importación de corrientes europeas compaginadas con la tradición española. Frente a esta opinión, Sánchez de la Campa negó la historia de la filosofía española como identidad histórica, negó la validez pedagógica de la historia, y, por tanto, rechazaba la existencia de un pensamiento español original. En la misma línea intervino José Luis Abellán con *El debate de 1876 en torno a la ciencia española*. Centrado en la figura de Menéndez Pelayo, Abellán señaló la admiración del cántabro por Luis Vives, su defensa del humanismo del siglo XVI, y su rechazo de la intransigencia escolástica, al tiempo que afirmó que Menéndez Pelayo fue, aun siendo católico, un intelectual abierto y tolerante que echaba en falta la continuidad en la ciencia española, lo cual le llevó a considerar que, en realidad, el cántabro no estaba tan lejos de sus opositores como pudiera parecer en un principio.

Los problemas entre filosofía y literatura en la crisis finisecular del siglo XIX fue el tema abordado por José Luis Mora, profesor de la Universidad Autónoma de Madrid. En su conferencia examinó el papel de Cervantes y de todo el Barroco español en la construcción de la modernidad española: se revisaron los géneros de expresión, se renovó la novela, y se dio una nueva orientación a las relaciones entre razón-sueño-tiempo. De ahí que el 98, que presentó la literatura como contraria a la forma de filosofía académica, fuera heredero tanto del Barroco como de la generación de 1868. Por su parte, Reyes Mate dedicó su intervención a *La generación del catorce: España y Europa*; se refirió a las distintas teorías sobre el Estado que formularon José Ortega y Gasset, por un lado, y Franz Rosenzweig, por otro; desde el concepto de "nación" de Ortega y partiendo de la consideración que hizo de Castilla como principio vertebrador de la modernización española, hasta la necesidad de eliminar el universalismo del

idealismo alemán para poder suministrar un estado moderno a la nación alemana de Rosenzweig, Reyes Mate hizo especial hincapié en la incorporación de un nuevo modo de pensar para la constitución de los Estados modernos, basado en el rechazo del idealismo y en la vuelta a la realidad, y que constaba de tres aspectos: el valor de lo singular, un nuevo concepto de tiempo, y la aceptación del "logos" como "verbum" y no como "ratio". Y José Luis Villacañas se acercó a los *Usos y abusos de Ramiro de Maeztu*, centrándose en dos cuestiones fundamentales: por un lado, en el hecho de no haber una valoración adecuada de nuestro pasado filosófico, y, por otro, en el esclarecimiento del tipo de intelectuales que fueron. Insistió en la necesidad de reivindicar la figura de Maeztu y su obra, rescatándole del olvido y presentándole como el intelectual que encarnó el ideal de desanclaje de la tradición, siendo el arquetipo de intelectual como categoría, un intelectual "sentimental", como él le denominó.

Elías Díaz con *Las razones de los viejos maestros*, llevó a cabo una reconstrucción de la razón frente a las irracionalidades dogmáticas de todo tipo (ya fuesen religiosas, políticas o de otra índole) en la España totalitaria del franquismo. Una reconstrucción que se inicia en Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza, que transforma y moderniza el viejo reformismo krausista, para enlazar con el mejor liberalismo ético de Fernando de los Ríos y Julián Besteiro, y que tiene en Ortega y Unamuno a los dos grandes maestros del período anterior a la guerra civil. Y luego ya en los años cincuenta los verdaderos viejos maestros y amigos con los que el conferenciante puede decirse que fue construyendo o reconstruyendo los parámetros de la razón, libertad y democracia dentro de una sociedad que les había perdido y olvidado. Nombres como Joaquín Ruiz Giménez, Enrique Tierno Galván, Manuel Tuñón de Lara, Felipe González Vicén, José Luis L. Aranguren y los italianos Renato Treves y Norberto Bobbio.

Con *El trabajo de la traducción filosófica* Antonio Jiménez García, Presidente de la Asociación de Hispanismo Filosófico, realizó un exhaustivo y documentadísimo estudio en el que demostró el papel fundamental que ocuparon las traducciones en el desarrollo de nuestra propia filosofía. Especialista en temas de historiografía filosófica, el profesor Jiménez García se remontó en su introducción a la mitad del siglo XIX, que es cuando se institucionalizan los estudios filosóficos en España, apareciendo entonces la necesidad de contar con buenos manuales para la enseñanza de las distintas disciplinas. Pasó luego a exponer, de forma sintética, el catálogo de obras traducidas por algunas de las editoriales más importantes del último tercio del siglo XIX y principios del XX; así, la Biblioteca Perojo, fundada por este personaje cubano en 1876 y donde colaboró Manuel de la Revilla; la Biblioteca Científico-literaria de Federico de Castro; la Biblioteca Económica Filosófica de Antonio Zozaya o la España Moderna de Lázaro Galdeano; en estas editoriales se tradujeron las obras más importantes del momento, así como gran parte de las fuentes clásicas y modernas. Y contribuyeron, en modo decisivo, a la consolidación del pensamiento racionalista y moderno, que pretendía poner a España a la altura de las naciones más cultas de Europa. Para acabar, el conferenciante se refirió a Ortega y a la labor de la Revista de Occidente, capital en este sentido, con las traducciones de García Morente antes de la guerra civil, o las de Eugenio Ímaz y José Gaos tanto antes del 36 como después en el exilio mexicano. El colofón final estuvo dedicado a García Bacca y sus traducciones de obras clásicas en el exilio venezolano.

La penúltima intervención corrió a cargo de Teresa Rodríguez de Lecea, que se ocupó de *Las escuelas de filosofía en la República*. Comenzó haciendo un repaso a la plasmación del proyecto regenerador que se inició con la generación del 98, tanto desde el punto de vista ético como político y estético. Se refirió a las dos grandes escuelas filosóficas -la de Madrid y la de Barcelona- surgidas de esas inquietudes, teniendo a Ortega y Xirau como inspiradores; un vistazo a sus respectivos planes de estudio y al diferente grado de compromiso con la causa republicana cerró su ponencia. Finalmente, y siguiendo el hilo argumental de la anterior, Javier Muguerza habló sobre *El exilio como quiebra*; sin perder el tratamiento filosófico y reflexivo,

hizo un repaso de los principales representantes del exilio: desde Joaquín Xirau a José Ferrater Mora, por parte de la filosofía catalana, pasando por los herederos del pensamiento orteguiano, como fue José Gaos, hasta María Zambrano, Eugenio Ímaz o Juan David García Bacca. Sus palabras nos hicieron ver hasta qué punto España perdió una serie de intelectuales muy importantes que tuvieron que "transterrarse" para poder formular un pensamiento independiente y fructífero.

No cabe, pues, sino felicitar a los promotores de este Curso, tanto desde el punto de vista de la organización (puntualidad de las sesiones, confortabilidad de la sala), como desde el ámbito del rigor científico (coherencia cronológica en la temática de las intervenciones, debates posteriores, etc.). Es deseo de todos que la colaboración iniciada durante este curso entre la Asociación de Hispanismo Filosófico y el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas pueda ofrecernos en los próximos años nuevos foros de debate en torno a nuestro pensamiento filosófico.

Julián López Cruchet

FILOSOFÍA, CIENCIA Y LITERATURA EN LA EDAD DE PLATA DE LA CULTURA ESPAÑOLA (1875-1936)

Desde el 20 al 29 de noviembre del 2000 se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM este curso, enmarcado en la XXIII[a] edición de los "Cursos de Humanidades Contemporáneas" (conocidos tradicionalmente como "Cursos de Extensión Universitaria") que ofrece dicha universidad madrileña. En su programación y desarrollo se notó el buen hacer de José Luis Mora, su director, quien supo elegir con gran acierto a los ponentes -cada uno de ellos, auténtico especialista en el tema de su conferencia-, así como brindar al curso una estructura coherente organizada en torno a bloques temáticos.

Estaba previsto que la conferencia inaugural, *La aproximación a la Filosofía y la Ciencia en la España de los setenta*, corriera a cargo de Diego Núñez, el mayor y mejor especialista en España sobre el tema y una de las figuras más destacadas del hispanismo no sólo español, sino internacional. Sin embargo, circunstancias imprevistas le impidieron estar presente, por lo que el propio José Luis Mora se encargó de pronunciarla.

Tras esta presentación del panorama filosófico y científico en España en los inicios de la Edad de Plata, el día 21 se entró en la sección dedicada a la literatura con las ponencias *Poética del realismo y renovación estético-literaria en España a partir de 1870* (Tomás Albaladejo) y *Novela e Historia en la obra galdosiana* (Francisco Caudet). Como se ve, ambas centradas en el fenómeno del realismo literario, aunque enfocándolo desde perspectivas diferentes: en el caso de Albaladejo, desde la teoría de la literatura y en el de Caudet, desde las relaciones entre historia y literatura.

El día 22 se planteó la cuestión de las ciencias sociales en las conferencias *La introducción de la Psicología científica en España* (Florentino Blanco) y *La introducción de la Sociología en España: Manuel Sales y Ferré* (Rafael Jerez Mir). Blanco, especialista en Viqueira, ofreció una panorámica de las tradiciones de la Psicología española, centrándose especialmente en las relacionadas con el krausismo, la ILE y la tradición médico-filosófica. Jerez Mir habló de las dificultades que tuvo en España la Sociología para institucionalizarse y se interesó especialmente por el caso de Sales y Ferré, que conoce perfectamente por haberlo estudiado de primera mano.

En el bloque sobre educación, se abordaron dos aspectos fundamentales: la labor de la ILE, en la conferencia *Giner y el institucionismo* (Francisco Laporta), y los diversos avatares de los planes de estudio en la política educativa española durante la Restauración borbónica,

haciendo especial referencia -como es lógico- a la filosofía, en *La filosofía oficial durante la Restauración* (Antonio Jiménez). La primera, centrada en mostrar las expectativas y frustraciones de Francisco Giner de los Ríos, así como los principios que guiaron la fundación de la ILE. La segunda, en ofrecer una visión completa de un asunto complejo y menos agradable de tratar que las posturas de los disidentes del régimen de la Restauración, pero que Jiménez supo desarrollar con conocimiento y habilidad.

El día 24 presentaron sus ponencias José Carlos Mainer (*La culminación de la Edad de Plata (1920-1936)*) y José Luis Abellán (*Antonio Machado, filósofo*). Mainer, reconocido especialista en cuanto se refiere a la Edad de Plata, ofreció una panorámica general -y, a la vez, concreta- del último periodo de la misma, mientras que Abellán -uno de los más insignes hispanistas mundiales- nos brindó una interesantísima presentación de un tema poco conocido, incluso para los especialistas en el pensamiento español: la dimensión filosófica de Antonio Machado, más conocido por su labor literaria que por su labor en el campo del pensamiento, pero que Abellán lleva algún tiempo dedicado a rescatarla del olvido.

En cuanto a la sección referida a las ciencias físico-matemáticas y naturales, abordada el día 27, pronunciaron sendas conferencias Alberto Gomis (*Las ciencias naturales en el cambio de siglo: Ignacio Bolívar*) y José Manuel Sánchez Ron (*Cajal, España y la ciencia de su época*). La primera fue una documentadísima y didáctica exposición de la situación de las ciencias naturales en el último tercio del siglo, haciendo especial mención de Bolívar. La segunda desarrolló el tema a partir de los estudios ya publicados por su autor, que hoy son auténticos clásicos.

El día 28 se ofrecieron dos ejemplos concretos de pensadores españoles encuadrados en el período de la Edad de Plata, en las conferencias *Unamuno y el socialismo* (Pedro Ribas) y *Los orígenes de la razón poética: la obra de Blas Zambrano* (José Luis Mora). Como se ve, la primera versó sobre un aspecto controvertido de la biografía, la obra y el pensamiento de Unamuno, de manera que todavía no ha sido reconocido y aceptado por algunos unamunólogos -excesivamente apegados a una visión tradicional sobre el autor bilbaíno-, a pesar de las pruebas irrefutables que lo demuestran y lo avalan. La segunda, abordó la cuestión de la influencia que tuvieron en la razón poética de María Zambrano el pensamiento, las preocupaciones, los aciertos y los fracasos de su padre, Blas Zambrano: algo esencial para comprender la génesis y el desarrollo de la razón poética zambraniana, que adquieren una mayor claridad a la luz de esta circunstancia. Ambas ponencias fueron muestra del rigor empírico con el que sus autores abordan siempre sus investigaciones en el campo del pensamiento español.

Por fin, el día 29 pronunció la conferencia de clausura el profesor Pedro Cerezo (*El significado de Ortega en la filosofía española*), referida a un tema tan amplio como fundamental dentro del pensamiento español, y que el ilustre hispanista supo desenvolver con la maestría que caracteriza al autor de las tres monografías esenciales sobre Unamuno, Ortega y Zubiri.

Únicamente nos queda, a la vez que felicitar al director del curso y a la UAM, manifestar la esperanza de que el buen hacer de José Luis Mora nos ofrezca, en el próximo periodo lectivo, una panorámica tan rigurosa y completa de la situación de la filosofía, la ciencia y la literatura en la cultura española desde 1936 hasta nuestros días.

Fernando Hermida de Blas

CAROLINA MICHÄELIS DE VASCONCELOS (1881-1925)

Se celebra este año el 150 aniversario del nacimiento de la destacada novelista y

profesora universitaria.

Nacida en Berlín, en 1851, se naturalizó portuguesa por casamiento, en 1876. Mujer de gran erudición, se dedicó al estudio de varios idiomas fuera del medio académico, por estar prohibida la enseñanza universitaria al género femenino en Alemania.

En Portugal se instaló en la ciudad de Oporto, trabajando activamente en el estudio de la cultura portuguesa y publicando una amplia variedad de escritos de gran rigor metodológico, sobre Filología, Historia de la Literatura y de Etnología, encontrándose también su nombre en la organización de diccionarios de alemán-portugués y de portugués-alemán.

Invitada para una cátedra en la Universidad de Lisboa, se trasladó posteriormente a la Facultad de Letras de Coimbra, donde se dedicó a la enseñanza a partir de 1911.

Su interés por la cultura lusitana se refleja en la amplia bibliografía con que nos brindó, donde destacan obras de particular relieve como la edición crítica del *Cancioneiro da Ajuda*, organizado en 2 tomos, uno de los cuales totalmente dedicado al estudio bibliográfico e histórico[1]; una edición crítica de las *Poesias de Sá de Miranda* y la edición de *Novos Estudos sobre Sá de Miranda*; unas *Lições de Filología Portuguesa* y una edición facsímil de los *Dezanove Autos Portugueses* (que puede consultarse en la Biblioteca Nacional de Madrid).

En su estudio sobre la "saudade" *(A Saudade Portuguesa)* desarrolla un análisis etimológico y evolutivo de la palabra, comparándola a los conceptos análogos en otros idiomas, como medio de fundamentar su rechazo a la idea de que la "saudade" es un sentimiento exclusivo del occidente peninsular.

El escrito se publicó en 1914, dentro de un cuadro cultural enmarcado por la corriente estética y doctrinaria del "Saudosismo"[2], encabezada por Teixeira de Pascoaes. Carolina Michäelis busca en la "saudade" una fundamentación de nebulosos contornos ontológicos, para la especificidad del pueblo portugués.

Entre 1924 y 1927 la vemos dirigiendo la *Revista Lusitânia*, también apoyada por Jaime Cortesão, el poeta y dramaturgo animador del movimiento de la "Renascença Portuguesa".[3]

Para un conocimiento más amplío de la obra completa de Doña Carolina Michäelis recomendamos una visita al portal de Internet de la Biblioteca Nacional de Lisboa, en sirius.bn.pt, que nos ofrece un registro de 128 títulos de, y sobre ella.

Maria Monteiro

XII SEMINARIO DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA E IBEROAMERICANA: LA FILOSOFÍA HISPÁNICA EN EL SIGLO XX (1898-1939)

Salamanca, 25-29 de septiembre de 2000

Entre los días 25 y 29 de septiembre de 2000 se convocó en Salamanca el XII Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, cita bianual ineludible para todas aquellas personas que en diferentes países del mundo se dedican al estudio y difusión de la

[1] Edición de 1904, en Halle y reedición de 1966, en Turín.

[2] La revista *A Águia* (El Águila), será el principal órgano divulgador de este movimiento cultural y poético, generado en torno a Pascoaes y a la *Renascença Portuguesa*. Según Pascoaes, el *saudosismo* es el sentimiento compartido entre portugueses y gallegos, una expresión de nuestra esencia espiritual.

[3] Jaime Cortesão es la figura más destacada de la "joven generación de la República" que integra un grupo intelectual formado desde la Biblioteca Nacional de Lisboa (que lo tendrá como director, en 1919).

historia de la filosofía hispánica en la actualidad. Coordinado por el profesor Roberto Albares Albares, el tema central de este seminario lo constituyó la filosofía española e iberoamericana desarrollada entre 1898 y 1939, con lo que se consolida el hilo conductor que iniciado en el XI Seminario de 1998, dedicado a la filosofía hispánica en 1898, tendrá su culminación en el XIII Seminario de 2002 en el que se abarcará la franja cronológica que va desde 1940 hasta nuestros días.

Prueba de la relevancia que a lo largo de sus veinticuatro años de andadura ha ido adquiriendo el Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, es la presencia en esta edición de un nutrido grupo de especialistas de la filosofía española e iberoamericana, procedentes de ocho países (Portugal, Italia, Alemania, Cuba, Estados Unidos, México, Hungría y España), pertenecientes a diez universidades españolas (Complutense y Autónoma de Madrid, Autónoma de Barcelona, Oviedo, UNED, Granada, Zaragoza, Valladolid, Santiago de Compostela y Salamanca) y 10 extranjeras (Connecticut, Siena, UNAM, Georgia, Lisboa, Morehouse College de Atlanta, Aachen, Whittier College de California, Szeged y Trieste).

Este grupo de especialistas analizó la problemática filosófica española e iberoamericana que se desarrolló en la acotación cronológica propuesta en las cuarenta ponencias asamblearias distribuidas en los ocho bloques temáticos en que se estructura el Seminario y que delimitan los objetivos y aportaciones concretas del mismo: 1) La filosofía española en la Edad de Plata: problemas y corrientes (tema monográfico); 2) Iberoamérica; 3) Instituciones; 4) Regiones y nacionalidades; 5) Novedades bibliográficas; 6) Recepción y proyección; 7) Disciplinas; y 8) Los filósofos del siglo XX.

El profesor Roberto Albares Albares inauguró la presente edición del Seminario resaltando la importancia del análisis de la etapa de 1898-1939 tanto desde la perspectiva meramente filosófica como desde el punto de vista histórico, para comprender en toda su complejidad la filosofía hispánica elaborada a partir de esos momentos. Durante este tiempo tanto en España como en Iberoamérica tienen lugar sendos procesos de identidad cultural original en la que el pensamiento y el pensamiento filosófico en particular desempeña un papel capital; procesos cuya interconexión y mutua relación dará como resultado el auge cultural del Mundo Hispánico a todos los niveles. En España este período coincide en general con lo que se ha dado en llamar La Edad de Plata de la Cultura Española. Edad de Plata que finaliza, paradójicamente, con una Guerra Civil, que cierra la primera fase de nuestro tiempo, de nuestro siglo. En Iberoamérica, por su parte, tiene lugar durante los primeros cuarenta años el proceso y etapa fundacional de la Filosofía Iberoamericana al tiempo que se cierra el ciclo en el que las repúblicas iberoamericanas logran constituirse como estados nacionales. A medida que se desarrollan ambos procesos se va produciendo un importante desarrollo del Hispanismo, al tiempo que se fragua una nueva conciencia de Mundo hispánico sobre la base de la interrelación de España e Iberoamérica. Se intenta, pues, contribuir a una visión unitaria que discurre entre la crisis finisecular y la conclusión de la guerra civil. No faltan monografías parciales referidas a la cultura del período, pero se echa de menos una reflexión, desde distintas perspectivas que replantee por un lado las divisiones tradicionales y por otro preste atención a determinados aspectos, corrientes, pensadores, etc., un tanto olvidados, pero no por ello menos importantes a la hora de ofrecer una comprensión cabal de la fase estudiada, y a la hora de ponderar su aportación tanto para la propia vida intelectual nacional como al acervo cultural europeo e iberoamericano.

I) La conferencia inaugural, "Filosofía de la Edad de Plata y sus imágenes del Siglo de Oro", fue pronunciada por el profesor Nelson Orringer, quien resaltó cómo la Edad de Plata española es continuadora de las edades de plata griega, romana y medieval y su profunda admiración por la Edad de Oro. A través de autores de la talla de Marcelino Menéndez-Pelayo, Giner de los Ríos, Clarín, Miguel de Unamuno, Ganivet, José Ortega y Gasset y Ramiro de Maeztu, se constató la dificultad que encierra la acotación cronológica tanto de la Edad de Oro

española como de la consiguiente Edad de Plata. Con la expresión Siglo de Oro se hace mención de varias generaciones más que a un período de cien años. Y, en este sentido, sería posible considerar la Edad de Plata como un período de posibilidad de creación que comienza en el Sexenio Revolucionario y alcanza hasta la Guerra Civil española.

Marcelino Menéndez-Pelayo veía en el catolicismo la fuente de la Edad de Oro y defiende la instauración del mismo para el regreso de esa edad. Tanto en Menéndez-Pelayo como en Giner de los Ríos y Clarín, se atisban las dificultades cronológicas a las que se hacía mención en cuanto a la configuración de la Edad de Plata. Mientras que Clarín muestra una visión ambivalente del siglo XIX, consecuencia del positivismo, Miguel de Unamuno sitúa el final de la Edad de Oro en la caída de los Austrias. Éste último persiste en la lectura de las obras de la Edad de Oro para la depuración de la Edad de Plata. Ganivet en su tesis doctoral defendió que el Siglo de Oro tuvo como punto central la moral católica y el catolicismo en general. Sostiene que la llegada de la Edad de Plata, con la invasión francesa, se ve caracterizada por la elaboración plebeya y desenfadada. Ganivet, en definitiva, apuesta por el misticismo como eje fundamental de la Edad de Oro. José Ortega y Gasset comparte muchos puntos con el anterior y rechaza la Edad de Oro como sana en general. Piensa que hay que trabajar hacia dentro para refundar España. Ve la anormalidad como lo normal en el Siglo de Oro. Sostendrá que la Iglesia ha ejercido en España un maligno influjo desde los tiempos visigóticos. Por último Ramiro de Maeztu se aproxima a Menéndez-Pelayo y Unamuno al refutar el derrotismo del 98 y defender la importancia de la religión católica en la vertebración de España. Señala el ánimo ecuménico del siglo XVI de Vitoria y Suárez como punto clave fundamentador de su postura. Culpa al siglo XVIII y su secularización de la pérdida del Siglo de Oro español. Con esto se expone el misticismo que rehúsa el exclusivismo que algunos autores defienden como el núcleo del Siglo de Oro.

Tras la presentación de las controversias surgidas entre los diferentes autores citados y que hacen mención de la dificultad de configurar esta etapa del pensamiento español, se aconseja aquello que el Seminario se ha autoimpuesto como tarea, a saber, investigar la Edad de Plata española como exigencia para la mejor comprensión de la elaboración filosófica posterior a la misma.

José del Perojo y la cultura científico-filosófica en España a finales del siglo XIX (Vicente Mantrana); la filosofía oficial en la España de la Edad de Plata (Antonio Jiménez); el problema de España como tema filosófico en los albores del siglo XX (José Luis Abellán); la formación del pensamiento fascista (Gustavo Bueno Sánchez) y marxista español (Pedro Ribas); la historiografía española (1898-1939) (Francisco Abad); la novela filosófica de Azorín, Baroja y Unamuno (Francisco Martín) y el ensayo filosófico de Azaña: reflexiones sobre la República y la Guerra Civil (Juan Francisco García Casanova) fueron los temas que completaron las sesiones de la primera sección del Seminario.

II) En el segundo bloque temático dedicado a Iberoamérica se abordó la problemática surgida en la normalización filosófica y la Filosofía Iberoamericana en la primera mitad del siglo XX (Horacio Cerutti-Guldberg); así como la influencia de Ortega en este proceso de normalización (José Luis Gómez-Martínez). Tras esta panorámica general se pasó a analizar el problema de la vertebración de la filosofía en Perú (Mariano Martín Isabel), los orígenes del pensamiento filosófico de Brasil (José Esteves Pereira) y el surgimiento de la modernidad dominicana a través del "Barbadiño" (Rosa Elena Pérez de la Cruz). También se mencionó la importante labor desarrollada por las pensadoras hispanoamericanas decimonónicas cuya reflexión emana de una sensibilidad muy diferente a la presente en los pensadores (Gloria da Cunha-Giabbai). Destacado lugar tuvieron las ponencias dedicadas a los fundadores del pensamiento iberoamericano: Enrique José Varona (Ignacio Delgado) y Carlos Vaz Ferreira (José María Romero Baró); así como un balance crítico de la denominada etapa de los fundadores (Raúl Fornet-Betancourt).

III) En el tercer bloque temático, dedicado a "Conmemoraciones e instituciones" se analizó la figura de Costa y el debate en el Ateneo de Madrid sobre "Oligarquía y Caciquismo como la forma actual de gobierno en España, urgencia y modo de cambiarla" (Jorge M. Ayala); así como la importancia que para el desarrollo del pensamiento español ha tenido el Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano (1887-1910) (Rafael Chabrán).

IV) En el apartado de "Regiones y nacionalidades" se dedicaron dos ponencias a revisar la filosofía catalana y la castellano-leonesa. En la primera dedicada a la filosofía catalana se analizó la posición fundamental que en el desarrollo de la misma han tenido las nociones de sentido común y "seny" (Misericordia Anglés). En el caso de la filosofía en Castilla y León se presentó las líneas generales del proyecto "La Filosofía Española en Castilla y León", poniendo especial énfasis, en el período estudiado por el Seminario, en algunas aportaciones de Unamuno (Maximiliano Fartos) y algunas facetas desconocidas del pensamiento de Ramiro Ledesma Ramos (Lorenzo Velázquez).

V) La presentación de las "Novedades bibliográficas" de las que son autores los propios participantes del Seminario se ha constituido como uno de los momentos más importantes del mismo no sólo por la puesta en común del trabajo desarrollado en los diferentes países en torno a la filosofía hispánica sino por el cumplimiento de uno de los objetivos del Seminario dedicado al diálogo e intercambio de conocimientos entre los investigadores de dentro y fuera del mundo hispánico para fomentar el hispanismo filosófico. Muestra de la importancia de este punto es la presentación de, aproximadamente, cincuenta trabajos publicados en los dos años precedentes a este Seminario.

Por otra parte, se incluyó en este apartado una mención especial a la memoria de Alain Guy y Enrique Rivera (Reine Guy y Pablo García Castillo, respectivamente), fundadores del Seminario y recientemente fallecidos.

VI) El análisis de la recepción de la Fenomenología en España y la influencia de Ortega y Gasset en la filosofía de los húngaros László Németh e István Bibó centraron el bloque temático titulado "Recepción y proyección". En la primera (Javier San Martín), entre otros puntos, señaló las dificultades y errores cometidos en las primeras traducciones de la obra de Husserl. En la segunda ponencia (Dezso Csejtei) ahondó en la difusión del pensamiento orteguiano en Europa y su influencia concretada en la obra de los dos autores húngaros señalados.

VII) La sección dedicada a "Disciplinas" tuvo como puntos centrales la presentación de la proyección de la Historia de la Filosofía Española tanto en la Universidad (José Luis Mora García) como en el bachillerato LOGSE (Gerardo Bolado Ochoa) y la proyección docente de la Historia del Pensamiento Filosófico Portugués (Pedro Calafate). En ambas se hizo una especial referencia al esfuerzo personal que el profesorado de estas materias está llevando a cabo para acrecentar la solidez de las mismas en los planes de estudios universitarios portugueses y españoles; y su posible incursión en la educación secundaria.

VIII) El último bloque temático dedicado a "Los filósofos del siglo XX", se abrió con tres ponencias dedicadas a la aportación y significado para la filosofía y la educación española del pensamiento de Giner de los Ríos y Manuel B. Cossío (José Luis Rozalén Medina); a Amor Ruibal y la triple dimensión de la realidad: cósmica, humana y divina (José Luis Barreiro); y al nuevo intelectualismo y Heliomaquia en la filosofía de Eugenio D'Ors (Luis Jiménez Moreno). También se analizó el caso de Francisco Sánchez "el escéptico" dentro de la recuperación de los filósofos clásicos españoles en la tradición menéndez-pelayista (Rafael V. Orden Jiménez), y la figura de Miguel de Unamuno. Con relación a éste último se presentó un índice en formato electrónico de su obra editada (Gorka Fernández, Roberto Ranz y Javier Teira) y el tránsito presente en su obra de la estética de Croce a la metafísica poética de Vico (Paolo Tanganelli). Se presentó la filosofía política de los maestros pensadores de la Edad de Plata (Antoni Mora Lladó) y las siguientes ponencias que completaban este bloque temático estuvieron dedicadas al

pensamiento de Ortega: su aportación, junto a Zubiri, a la filosofía española (Armando Savignano); su relación con José Gaos (Teresa Rodríguez); su posicionamiento y el de Machado ante la teoría de "el arte por el arte" (María Luisa Maillard); y el nivel de su pensamiento en el período comprendido entre 1929 y 1936 (José Lasaga Medina).

Finalmente, la conferencia de clausura puso punto y final al análisis que se venía haciendo sobre la filosofía orteguiana en relación con el problema de la Metafísica en España, a partir del análisis de su obra anterior a 1936 (Mariano Álvarez Gómez). En el capítulo de conclusiones, a pesar de las autocríticas y deficiencias en este tipo de reuniones, se constató que la presente edición del Seminario supone un paso más hacia la consecución de los objetivos que el propio Seminario se ha marcado desde su origen: a) Examinar los aspectos conceptuales, didácticos y metodológicos de la Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana; b) Estudiar la vida filosófica de España e Iberoamérica en sus más diversas manifestaciones; c) Dialogar con grupos de investigadores de dentro y fuera del mundo hispánico consagrados al estudio de nuestra filosofía, para intercambiar conocimientos y fomentar el hispanismo filosófico; y, d) Abrir cauces de comunicación y colaboración entre profesores de filosofía de todos los niveles, con el fin de lograr una mayor presencia de la filosofía española e iberoamericana en las explicaciones de clase y trabajos de curso y de grado. Asimismo, el profesor Roberto Albares Albares puso de manifiesto el compromiso compartido de seguir desarrollando esta tarea en el futuro convocando oficialmente el XIII Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana, a celebrar en septiembre de 2002, con el título "La Filosofía Hispánica de "nuestro tiempo" (1940-2000)".

Francisco Javier Parro

PRESENTACIÓN DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOAQUÍN XIRAU

Con diversos actos en Barcelona y Madrid se han presentado las *Obras completas* de Joaquín Xirau, dirigidas por su hijo Ramón Xirau y publicadas por la editorial Anthropos, con el apoyo de la Fundación Caja Madrid.

Estos fueron los actos: el 17 de abril, en el Ateneo Barcelonés, hablaron Victoria Camps (profesora de ética), Conrad Vilanou (prof. de pedagogía) y Esteban Mate (editorial Anthropos); el día 18, en el Ayuntamiento de Figueras (ciudad donde nació el filósofo), bajo la presidencia del alcalde, hablaron Joan Vallès i Xirau (prof. de biología), Ramón Gabarrós y Esteban Mate (ambos de Anthropos), además de leerse un texto de Antoni Mora; el día 19, en el aula magna de la Universidad de Barcelona, intervinieron Ramón Xirau, Agustín González (decano de la facultad de filosofía), Norbert Bilbeny (prof. de ética), Alfredo Pérez de Armiñán (Fundación Caja Madrid) y Reyes Mate (director de la colección en la que se publican las obras); el día 24, por fin, en la Residencia de Estudiantes de Madrid, hablaron Ramón Xirau, José Mª González y Javier Muguerza (ambos del Instituto Filosofía), además de los ya mencionados Alfredo Pérez de Armiñán y Reyes Mate.

Dio gusto ver cómo en estos actos hablaron, al lado de alguna que otra persona que lleva años estudiando y editando a los filósofos exiliados (como Bilbeny y los responsables de Anthropos), personas que no se han ocupado ni han escrito ni una sola línea sobre ellos. Esto puede hacer pensar que lo harán a partir de ahora, y esto ya es mucho. Porque en todos estos actos se utilizó con insistencia el viejo tópico de la "recuperación" de Xirau, pero tras escuchar tantas veces esta palabra, a lo largo de los años, al referirse a estos filósofos del exilio, uno piensa que ésta es una manera de enterrarlos un poco más, condenándolos a la categoría de lo acaso recuperable, pero realmente perdido. A los recuperadores hay que pedirles que estudien de verdad a estos autores, que los traten como a filósofos entre filósofos,

que no los rematen con cuatro tópicos bien intencionados y que consigan que sus alumnos estudien sus textos al lado de los de otros clásicos de la filosofía. Entonces habremos recuperado algo. Lo demás son palabras viejas y gastadas. Bastante que ha tardado la edición de este libro.

El caso es que estas *Obras completas*, dirigidas por el hijo del filósofo, aparecen con una cuidada edición y una útil distribución temática de los textos. Como aquí no cabe glosar el contenido de los cuatro volúmenes, tan variados en sus intereses, me limitaré a señalar que en ellos se publican por primera vez en España algunos textos de Xirau que hasta ahora han permanecido completamente desconocidos y que, sin cambiar la percepción que se puede tener del conjunto de su pensamiento, sí que permiten releerlo con importantes matices e incluso renovadas interpretaciones. Destaco, en este sentido, el bello texto "Por una senda clara" (fechado en 1939), por tratarse del único texto netamente testimonial de Xirau, en el cual describe los últimos momentos de la guerra y los primeros del exilio, vividos al lado de Antonio Machado (de ahí el título). También es digna de mencionar una serie de escritos posteriores a la guerra, en los cuales Xirau da muestras de la lucidez y compromiso -filosófico y político- con que vivió los difíciles últimos años de la guerra española y primeros de la guerra mundial.

Àlvar Camps

EL HOMBRE Y LA GENTE.
PERSPECTIVAS SOBRE EL PENSAMIENTO PSICO-SOCIAL EN ORTEGA
Symposium incluido en el VII Congreso Nacional de Psicología Social

Oviedo, septiembre de 2000

Cuando a finales de los años veinte se creó en Madrid el Instituto de Orientación y Selección Profesional, rebautizado años después como Instituto Nacional de Psicología y Psicotecnia, Ortega comenzó a visitarlo con cierta asiduidad. La afición que nuestro filósofo demostró en verdad a la biblioteca de aquel Instituto fue tal que el propio doctor José Germain, uno de los fundadores del mismo y pionero de la Psicología científica en España, se atrevió incluso a solicitar a Ortega su colaboración. Cuenta Germain en sus memorias que con unas cuantas palabras amables Ortega denegó la oferta no sin hacerle una curiosa observación que, por lo visto, se le quedó grabada en la memoria al doctor. Ortega le explicó a Germain, en efecto, que su agenda de trabajo estaba ocupada hasta los años sesenta, fecha para la cual la Psicología se habría convertido en una cosa muy distinta de la que en aquellos tiempos se entendía por tal, pues los mismos psicólogos habrían reconocido para entonces la necesidad de estudiar los fenómenos subjetivos "en función de su entorno", desembocando así muchos de ellos en una "Psicología social". No deja de resultar sorprendente que cuando la Psicología académica española ha decidido volver la vista a Ortega lo haya hecho por cierto desde el ángulo de la misma Psicología social.

Bajo el título reseñado arriba, "El hombre y la gente. Perspectivas sobre el pensamiento psico-social en Ortega" se celebró a finales del mes de septiembre de 2000: un symposium sobre nuestro filósofo de título ya suficientemente informativo de su propósito e incluido o en el programa del VII Congreso Nacional de Psicología Social que fue acogido por la Universidad de Oviedo. No son frecuentes estas concesiones de los psicólogos sociales a la historia del pensamiento español ni a sus figuras principales lo cual da una idea de la importancia del evento que fue coordinado por Luis de la Corte, profesor de Psicología social de la Universidad Autónoma de Madrid y autor de esta información.

Las comunicaciones presentadas fueron las siguientes. En primer lugar habló, con tonos de lección magistral y con su brillantez habitual, Helio Carpintero, tal vez el psicólogo español más asiduo a la tradición orteguiana de pensamiento y que en esta ocasión elaboró una aguda disección de la posición de Ortega respecto al problema de la conciencia. Le siguió el turno el profesor Florencio Jiménez Burillo, catedrático de Psicología social de la Universidad Complutense de Madrid, quien se ocupó de la perspectiva de Ortega sobre el amor, un tema de estudio tradicional en la Psicología social y respecto al cual el filósofo madrileño dio importantes muestras de interés a lo largo de su obra y muy especialmente en aquel librito suyo titulado "Estudios sobre el amor". Juan José Caballero, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Complutense, dedicó su comunicación a los conceptos de "ideas y creencias", tal y como fueron definidos por Ortega y desarrollados por él y por su discípulo Julián Marías. Le siguió el catedrático de Psicología Social de la propia Universidad de Oviedo con unas reflexiones que sirvieron de presentación a su libro recién publicado, "Ortega y la posmodernidad". El coordinador del symposium, Luis de la Corte, participó así mismo con una breve ponencia titulada "Perspectivismo y cultura: acotaciones a la idea del conocimiento en Ortega", en la que trató de pasar revista a la evolución del tema del conocimiento en la obra orteguiana y a sus puntos más cercanos a la óptica actual de la Sicología y la Psicología social del conocimiento. Finalmente, el acto se cerró con la comunicación que suscitó un debate más acalorado, tanto entre los propios participantes de la mesa como con los numerosos oyentes que abarrotaron la sala. Los catedráticos respectivos de Psicología social de la Complutense y la Autónoma de Madrid, José Ramón Torregrosa y Amalio Blanco entablaron un diálogo expositivo en torno a la popular obra de Ortega "La rebelión de las masas", adoptando el primero una posición absolutamente elogiosa y planteando el segundo un juicio escasamente positivo de dicho texto. A juzgar por la afluencia de público y por sus reacciones durante y después del acto, Ortega es algo más que una sombra del pasado, incluso para una disciplina tan particular y actual como la Psicología social.

Luis de la Corte Ibáñez

HOMENAJE A JOSÉ GAOS

El 26 de diciembre de 1900 nacía en Gijón el ilustre profesor José Gaos quien, antes de su exilio en México, donde vivió y murió, ocupó cargos de gran relieve en la Universidad de Madrid (hoy Complutense). Desde 1933 fue catedrático de la Sección de Filosofía, impartiendo la asignatura de *Introducción a la Filosofía* en aquel Plan de Estudios ya mítico bajo el decanato de Manuel García Morente. Discípulo predilecto de José Ortega y Gasset, filosóficamente perteneció, como miembro destacado, a la llamada Escuela de Madrid, junto a los nombres mencionados y a Xavier Zubiri. En los años de la guerra civil ocupó el cargo de Rector de la universidad madrileña, y como tal participó en calidad de Comisario de la Exposición Universal de París, para cuya ocasión Picasso pintó el Guernica. En 1938 se exilió en México, lugar donde habría de morir en 1969.

Por las razones anteriormente expuestas, el Departamento de Filosofía III (Hermenéutica y Filosofía de la Historia), con ocasión del primer centenario de su nacimiento, organizó un homenaje en su recuerdo con el mismo sentir que las palabras pronunciadas por Manuel Bartolomé Cossío en el XXV aniversario de la fundación de las Escuelas Sierra-Pambley de León en 1928. Decía el Maestro en aquella ocasión, y lo aplicamos nosotros hoy al filósofo Gaos: "Porque *recordar* es lo mismo que *acordarse* y el *recuerdo* tiene que ser algo como el *acuerdo* entre los espíritus y el *acorde* entre los sonidos y la *concordia* entre los hombres, ya que

todas estas palabras tienen un mismo fondo e idéntico origen, pues todas vienen de corazón, en su forma latina: *cor, cordis*. Y notad ahora que si los antiguos griegos y romanos consideraban al corazón como sede de la inteligencia, y por esto recuerdo es memoria, nosotros, en cambio, ponemos en aquél la fuente del valor y la del amor, que, cuando es verdadero, es siempre valeroso, y poéticamente se le ha representado hasta venciendo a la muerte. *Recordar* significó y significa *rememorar*, pero lleva, como veis, dentro de sí, inexpugnablemente, en la propia intimidad de su naturaleza, la palabra *corazón*, el noble órgano excelso del más puro impulso amoroso. Y en este sentido, cuando recordáis, es que ponéis de nuevo acordes vuestros corazones con la persona, con el objeto o con el fin amados" (*De su jornada*, Madrid, 1929, págs. 270-71).

El homenaje, presidido por el Decano don Juan Manuel Navarro Cordón, se celebró en la Facultad de Filosofía el 19 de diciembre de 2000 y en él intervinieron de don Horacio Cerutti, de la Universidad Nacional Autónoma de México, con la conferencia titulada *Herencia inalienable y fecundante*; don José Luis Abellán, que habló de *El transtierro como desgarro de la conciencia*; don Antonio Jiménez García, que se ocupó de *La labor traductora de José Gaos*, y doña Teresa Rodríguez de Lecea, que se refirió a *El plan de publicación de la obra de José Gaos*. Como colofón cerró el acto el Padre don Manuel Mindán Manero, discípulo directo y amigo del filósofo asturiano en los años anteriores a la guerra civil, con una conferencia de clausura sobre *El magisterio de José Gaos en España.*

A. González Urbano

XIII SYMPOSIUM DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Valencia, 4-6 de mayo de 2000

Bajo el título general de *El papel de la Historia en la construcción de la psicología para el nuevo milenio* se llegó a la edición número trece del Symposium de la S.E.H.P. Con independencia de la propuesta de los organizadores, lo más destacable de este nuevo congreso fue la gran cantidad de trabajos sobre historiografía de psicología española que se presentaron. Y es que en los últimos años venía siendo preocupante el descenso en la preocupación por el tema que, en buena medida, originó hace más de una década el inicio de estas reuniones. En esta ocasión, cuatro de las doce mesas previstas estaban específicamente dedicadas a cuestiones relacionadas con *Historia de la Psicología española*. Condensaron un total de diecinueve ponencias que abordaron cuestiones relacionadas con publicaciones periódicas (el *Boletín de la institución Libre de Enseñanza*, la revista *Ibérica*, la propia *Revista de Historia de la Psicología* y otras revistas científicas españolas), instituciones (el laboratorio de psicología experimental del colegio Luís Vives de Mallorca, el Instituto de Psicología Aplicada y Orientación Profesional y diversas instituciones de salud mental), temas específicos (la mente en la ciencia-ficción española y la influencia de autores y teorías extranjeras) y, sobre todo, con la obra de autores concretos (Juan Cuatrecasas, Fermín Herrero Bahíllo, Jesús Muñoz Pérez-Vizcaíno, Manuel Úbeda, Arturo San Martín Gil, Francisco Alcayde y Vilar, Ángel Amor Ruibal y José Mallart). Otra mesa que condensó trabajos sobre psicología española fue la dedicada a *Historia del Psicoanálisis*, la cual recogió varias ponencias a propósito de la obra de Freud. Algunas de las presentaciones abordaron su influencia en el pensamiento y la sociedad española del siglo XX. Ortega, Garma y la ley del divorcio de 1933 fueron los temas tocados.

Observando la multitud de trabajos sobre psicología española presentados en Valencia,

todo parece apuntar a una saludable recuperación del tono historiográfico en torno a este dominio. Pero algunos indicios nos hacen sospechar de su "salud" cara al futuro. Una vez más el premio Huarte y el recién inaugurado Luís Vives (orientados a trabajos de jóvenes investigadores que aborden temas de historia de la psicología española, el primero, e internacional, el segundo) volvieron a quedar desiertos. Eso sí, a diferencias de pasadas convocatorias esta vez se presentaron trabajos a concurso que, si bien no obtuvieron el galardón, merecieron "menciones especiales" y se aceptaron para ser publicados en la *Revista de Historia de la Psicología*.

Lo que de ninguna manera defraudó fue la presentación del vídeo sobre José Germain, editado dentro de la colección audiovisual que publica la UNED. Este es uno de los capítulos estrella que, afortunadamente, viene convirtiéndose en habitual en estos Symposia. Gracias a la labor de los profesores E. Lafuente, H. Carpintero y A. Ferrándiz (entre otros), autores como Wundt, Simarro o Yela son accesibles por igual a especialistas e iniciados en un formato con excelentes prestaciones didácticas.

Desde el punto de vista temático, sorprendió gratamente la sustanciosa recuperación de la tradición escolástica de la psicología española; hasta ahora prácticamente eclipsada por la atención a la obra psicológica generada en torno a la Institución Libre de Enseñanza y la así llamada "tradición médico-filosófica". En este mismo tono de actualización (aunque, lamentablemente, no de problematización) de las relaciones entre psicología y dogma de fe, habría que señalar la ponencia de E. Pérez delgado, P. Samper y J. V. Soler sobre *La psicología de la religión en la historia de la psicología más reciente* o de M. Chóliz y C. Gómez Íñiguez sobre *Ciencia y fe: el origen de las ideas evolucionistas en la explicación del Arca de Noé*.

El resto de temas del congreso, muy variado, fue organizado en varias mesas que se adjudicaron a cuestiones como *Historia en el Ámbito de la Motivación y Emoción* (donde entre otros, se trataron cuestiones relacionadas con W. James y G. Marañón), *Procesos Cognitivos* (dos mesas que recogieron trabajos sobre Helmholtz, Janet, Lipps, Gibson, etc.), *Ciencia, Tecnología y Aplicaciones* (donde se presentaron varios trabajos sobre los Congresos de Psicología Aplicada y un interesante estudio de J. Quintana sobre *El proceso de legitimación epistemológica de las anomalías mentales*, entre otros) y *Temas Libres* (dos mesas que acogieron las más diversas temáticas dentro del ámbito "psi"). También cabe reseñar las habituales sesiones de posters y las tres excelentes conferencias de los investigadores extranjeros invitados. M. Richelle de Lieja habló sobre *El renacimiento de la conciencia. Olvidos y omisiones en la Historia de la Psicología*, H. Lück de Hagen sobre *La psicología alemana tras la segunda Guerra Mundial* y L. Mecacci de Florencia sobre *La metáfora de la mente como espacio en la Historia de la Filosofía, de la Psicología y de la Neurociencia*.

Quizá uno de los aspectos que más cabe lamentar es la escasez de trabajos que respondieran realmente a la sugestiva propuesta temática que intitulaba el Symposium: *El papel de la Historia en la construcción de una psicología para el nuevo milenio*. Sólo una mesa, la primera de todas, agrupada bajo el título de *Historiografía, Modernidad y Postmodernidad*, parecía adecuada para adentrarse en la propuesta de la organización. Efectivamente, en ella se rastrearon buena parte de los problemas teóricos de la psicología a la luz de su pasado, tratándose las alianzas actuales entre filosofía y psicología (aspecto en el que cabe mencionar el recurso al pensamiento de autores como Ortega o Foucault). En esa misma mesa se presentó una de las ponencias que más afinó a la hora de responder al envite de la organización. Nos referimos a un excelente trabajo empírico de A. Fernández, A. Rosa y D. Ondé sobre las implicaciones de la enseñanza de la historia de la psicología para la construcción de la identidad profesional de los futuros psicólogos. Fueron, sin embargo, dos o tres pinceladas críticas o problematizadoras de las relaciones entre historia y psicología en el

mare mágnum de las perspectivas reconstructivas (por otra parte, complementarias de las posiciones teórico-críticas y, por tanto, fundamentales).

Esperemos que la apuesta por la reflexión en torno al debate historia, psicología y filosofía quede abierta para el próximo Symposium. Éste se celebrará en Santander coincidiendo, al menos geográficamente, con las *V Jornadas de Hispanismo filosófico*. Si el calendario no lo impide, puede ser una magnífica ocasión para intercambiar puntos de vista entre historiadores de la filosofía y la psicología española.

No queremos terminar esta nota sin mencionar la calidad de la organización del XIII Symposium de la S.E.H.P. en Valencia. Sin lugar a dudas ha sido la mejor de todos los Symposia celebrados hasta ahora. El lugar de reuniones (la Capilla del Edificio de la Beneficencia, cuya belleza compensó con creces los problemas de una acústica, en ocasiones, defectuosa), las actividades periféricas al congreso (concretamente la visita a la Ciudad de las Artes y de las Ciencias de Valencia) y la organización de las comidas (por primera vez, incluidas en el precio de la inscripción) son sólo los aspectos más salientes del trabajo que Cristina Civera, Juan Carlos Pastor y Francisco Tortosa, como coordinadores del Symposium, se tomaron para rallar la perfección en su labor de anfitriones.

Sólo queda por mencionar la única nota triste pero de emocionado recuerdo que se vivió en la apertura de la primera mesa de *Historia de la Psicología Española*. En ella se guardó un minuto de silencio por la memoria del profesor Ángel Rivière, recientemente fallecido. Sirva este magnifico congreso para conmemorar su excelencia profesional y personal.

Jorge Castro Tejerina

I CONGRESO HISPANO PORTUGUÉS DE PSICOLOGÍA
V CONGRESO GALAICO-PORTUGUÉS DE PSICOPEDAGOGÍA

Los días 21, 22 y 23 de Septiembre de 2000 se celebró, en Santiago de Compostela, el Primer Congreso Hispano-Portugués de Psicología. También, en el mismo marco, vinieron a darse cita otros acontecimientos relacionados con la psicología española y portuguesa, como son el quinto congreso de Psicopedagogía de los dos países, así como numerosas reuniones de distintas sociedades españolas de psicología, (nos referimos a sociedades como la de Historia de la Psicología Española (SEHP), la de Psicología Experimental (SPEX), etc.

Los organizadores fueron los presidentes de todas las sociedades de psicología, españolas y portuguesas. Lo primero que destacó en el evento es que, pese a ser un congreso que tenía como fin acercar la psicología que se hace en España y Portugal, gran parte de las comunicaciones y posters correspondían a trabajos presentados desde países del otro lado del Atlántico. Se pudo comprobar así, el estado de la psicología en habla portuguesa y española.

Si atendemos al número de trabajos presentados debemos pensar que actualmente la psicología que habla español y portugués está en una etapa muy productiva. Eso sí, la mayor parte, por no decir casi toda la psicología presentada, estaba centrada en el ámbito de la psicología aplicada, fundamentalmente psicología clínica y psicología educativa. En total, y haciendo un rápido balance de los 112 simposios, las 363 comunicaciones y 129 posters, tan sólo 5 simposios fueron dedicados a trabajos sobre historia de la psicología, uno de ellos sobre psicología argentina, dos sobre psicología en España y otros dos dedicados a historia de la psicología en general. A estos trabajos podemos unir unos cinco trabajos presentados entre las comunicaciones que se acercaban a diversos aspectos de la historia de la psicología, hispana, portuguesa y mundial en general. Esta escasez en el número de trabajos presentados sobre historia venía también acompañada por un número aún menor de trabajos sobre

reflexión teórica y epistemológica de la propia psicología, además de por un número bastante bajo de trabajos del ámbito de la psicología básica, área de la psicología más centrada en lo experimental. Por ello cabe añadir como balance de lo presentado la opinión, nada optimista, de haber sido testigos de un congreso sobre el estado de la técnica psicológica en España y otros países del ámbito iberoamericano y no, por tanto, de un congreso sobre el estado de la psicología científica, que por escasa casi parece inexistente en los países que allí se reunieron.

Dentro de esta línea un tanto pesimista hay que mencionar también algunos problemas de organización, como es el elevado número de trabajos presentados, dando lugar a que algunos de ellos fueran de bastante poco nivel (quizás por una selección poco estricta). Nos centramos ahora en los trabajos dedicados a la historia de esta disciplina que fueron presentados en el congreso.

Cabe señalar primero, el simposio organizado por la SEHP, simposio que se debía celebrar en la tarde del primer día de congreso y que fue cambiado sin previo aviso a la mañana. Este hecho impidió la asistencia de la mayoría de los asociados que se iban a dar cita en la reunión intermedia de dicha sociedad. Pese a este suceso, la cita fue de sumo provecho para los que, por casualidad, se dieron cita aquella inesperada mañana de reunión. El título fue "Teorías del Aprendizaje y Psicología conductista". Bajo él se presentaron trabajos de revisión de algunas de las posiciones mantenidas por los psicólogos, fundamentalmente americanos, de tendencia conductista en el segundo tercio de siglo y su repercusión en la psicología actual de orientación fundamental cognitiva.

Otro de los simposios dedicados a la historia de psicología, titulado "Psicología y Aplicaciones en España" (I), recogía trabajos orientados a estudiar la repercusión en España de algunas de los modelos psicológicos más importantes, como son las escuelas piagetiana, o los estudios sobre la inteligencia realizados por Binet. También fueron objeto de estudio las repercusiones de la psicología y psiquiatría hospitalaria de los años 70 y la actualidad de la reforma psiquiátrica acaecida en aquella década. El marco que englobaría estos trabajos fue el estudio de la importancia de la psicotecnia y la psicología general que se desarrolló en la década de los 60 en España, fundamentalmente en el avance de la psicología aplicada española. Con igual título se desarrollaría el tercer simposio de historia del congreso: en este caso el eje central de las comunicaciones era el estudio histórico del papel desempleado por las mujeres en la psicología española, sobre todo en el ámbito de la psicología aplicada. En este contexto se presentaron 6 trabajos. Si bien 2 de los trabajos se centraron sobre todo en la imagen y estereotipo de la mujer, que históricamente se ha sido presentado tanto en la prensa como en la publicidad.

Centrándose en los aspectos más técnicos de la psicología se desarrolló el tercer simposio de historia. El título elegido fue "Historia de la Instrumentación, la Técnica y la Aplicación en Psicología". En esta ocasión se presentaron cuatro trabajos que analizaban el papel que el desarrollo de instrumentos y técnicas psicológicas ha tenido para el asentamiento de la disciplina psicológica desde su fundación en el laboratorio de Wundt en 1879.

El cuarto simposio de historia se constituyó bajo el titulo "Ideas psicológicas en Europa". Presentaba dos trabajos sobre la posibilidad de estudiar las particularidades que presenta una "Psicología Europea". Esta reflexión pretendía llamar la atención sobre las diferencias que se pueden encontrar en una disciplina social como la psicología atendiendo no ya a la lengua, o al país de origen, sino también al continente del cuál provenga.

Finalmente, el último simposio sobre historia en este congreso fue el llevado a cabo por psicólogos argentinos con el objetivo de estudiar "El estado de la Historiografía de la Psicología Argentina", título elegido para el evento. Como no podía ser menos, en este simposio se mencionaría la palabra psicoanálisis, siendo probablemente una de las escasas veces que se mencionaría en todo el congreso. En él se reunieron no sólo estudios sobre el desarrollo del psicoanálisis en Argentina, sino también estudios sobre la clínica y psiquiatría

en ese país, los planes de estudios en psicología argentina, y también un estudio sobre la influencia de la Guerra Civil Española en la psicología de Argentina. Se hizo especial hincapié en la repercusión que tuvieron algunos artículos y trabajos de psicoanalistas argentinos en la guerra. También se estudiaron esos trabajos desde un marco que entiende que su eje era el humanismo progresista que se le asignaba a la persona en la obra de Sigmud Freud.

Por último, y como cierre de esta crónica, debemos apuntar la existencia de otros trabajos sobre historia dentro del grupo de comunicaciones que fueron seleccionadas. Estas no fueron reunidas en sesiones comunes, por lo que se vieron un tanto desubicadas dentro de las diversas sesiones sobre psicología aplicada.

Marta Morgade Salgado